

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Santander y Norte de Santander

Leidy Viviana del Rio Díaz

Angélica Inés Martínez Bernal

Luz Dary Pereira Bermúdez

Adriana Marcela Romero Barón

Kassandra Sánchez Chinchilla

Asesora

Talia Pérez Mendoza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023.

Resumen

El enfrentamiento armado en Colombia ha causado un sufrimiento profundo, manteniendo a las víctimas en silencio durante extensos periodos. Las iniciativas comunitarias de memoria se proponen dar voz a estos afectados y erigir una narrativa colectiva del conflicto, abogando por la verdad, justicia, reparación y no repetición como pilares fundamentales para alcanzar una sociedad más equitativa. La violencia ha ocasionado la ruptura del entramado social y ha generado numerosas complicaciones en la sociedad, subrayando así la necesidad de adoptar un enfoque psicosocial completo con el objetivo de alcanzar una auténtica transformación y reconciliación. Se examina el caso de Ernesto, una familia afectada por el exilio, debido a las amenazas y diversas situaciones de violencia en su territorio. Con base a este caso se exponen interrogaciones circulares, reflexivas y estratégicas que pudiesen ser realizadas al protagonista de este relato. Seguidamente se aborda la masacre de El Salado en 2000, equilibrando los emergentes psicosociales tanto de la vida cotidiana como la causa sociohistórico de esta sociedad. Se evidencian huellas significativos desde el inicio de las dimensiones bio-psico-socio-culturales. En el discurso, se identifican elementos teóricos relacionados con la intimidación, la resiliencia y las prácticas de innovación. Posteriormente, se presenta el informe analítico y reflexivo del paso 3 del diplomado junto con el vínculo de la representación del video de YouTube realizado durante el proceso. Se concluye resaltando la complejidad psicosocial en contextos de violencia, enfocándose en la restauración de la dignidad y la necesidad de consolidar espacios participativos. La exposición destaca la importancia de la imagen y la narrativa como herramientas para la sanación y transformación social.

Palabras Clave: Conflicto, Víctimas, Violencia, Justicia, Memorias.

Abstract

The armed conflict in Colombia has caused profound suffering, keeping victims silent for extended periods. Community memory initiatives aim to give voice to these affected individuals and construct a collective narrative of the conflict, advocating for truth, justice, reparation, and non-repetition as fundamental pillars for achieving a more equitable society. Violence has led to the breakdown of social fabric and has created numerous complications in society, emphasizing the need to adopt a comprehensive psychosocial approach to achieve genuine transformation and reconciliation. The case of Ernesto, a family affected by exile due to threats and various violent situations in their territory, is examined. Based on this case, circular, reflective, and strategic questions that could be posed to the protagonist of this story are formulated. Subsequently, the El Salado massacre in 2000 is addressed, identifying psychosocial emergents from both everyday life and the socio-historical process of this community. Significant impacts are evident across bio-psycho-socio-cultural dimensions. In the discourse, symbolic elements related to violence, resilience, and transformative experiences are identified. Finally, the analytical and reflective report from step 3 of the diploma, along with the link to the YouTube video produced during the process, is presented. The conclusion emphasizes the psychosocial complexity in contexts of violence, focusing on the restoration of dignity and the need to consolidate participatory spaces. The presentation underscores the importance of image and narrative as tools for healing and social transformation.

Keywords: Conflict, Victims, Violence, Justice, Memories.

Tabla de contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Ernesto.....	8
Del Exilio y la Perdida: Un Viaje Inesperado hacia lo Desconocido	8
Conexiones Culturales y desafíos de identidad: Preservar la esencia en tierras extrañas.....	10
Resistencia, verdad y reclamacion de identidad: Desafiando la herencia impuesta.....	10
Formulacion de preguntas circulares, reflexivas y estrategicas.....	12
Análisis, presentación de la resolución de los ítems orientadores y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado.....	19
Emergentes psicosociales identificados.....	19
Impactos desde lo bio-psico-socio-cultural	21
Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de trasformación.....	22
Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado, (Departamento de Bolívar) que Faciliten la Potenciación de Recursos de Afrontamiento a la Situación.....	23
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en el Paso 3 del Diplomado	32
La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas.....	39
Recursos de afrontamiento.....	40
Conclusiones	45
Referencias bibliográficas	46
Apéndices	49

Lista de tablas

Tabla 1 Preguntas planteadas y su justificación	12
Tabla 2 Estrategias de Abordaje Psicosocial Propuestas para la Comunidad de El Salado	23

Lista de Figuras

Figura 1 "Tiempos de lucha: el paro campesino en acción"-----	42
Figura 2 "Entre la esperanza y la adversidad" -----	42
Figura 3 "El silencio de la violencia y las cicatrices del dolor"-----	43
Figura 4 "El enemigo acecha, un amor que mata"-----	43
Figura 5 "Fila de esperanza"-----	44

Lista de Apéndices

Apéndice A 1 Enlace Video Experiencia Foto Voz. Los emergentes psicosociales de nuestra región “Santander y Norte de Santander”	49
--	----

Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Ernesto

La violencia en Colombia, es una problemática que aqueja varios territorios y que a lo largo de la historia ha marcado significativamente al país y con ella, ha lastimado, vulnerado los derechos de las personas; generando desplazamiento forzado, muertes, exilios y un cambio de vida radical, es por esto que, las situaciones y hechos de violencia son experiencias que marcan la vida de aquellos que las padecen. De acuerdo con esto, el relato de Ernesto, despliega una narrativa densa, teñida de experiencias profundas que abarcan desde la infancia hasta la adultez del narrador, revelando un viaje marcado por diferentes circunstancias como el exilio, la separación familiar y la búsqueda incesante de identidad y justicia. Por lo tanto, en el presente análisis, se establece y estructura un relato que no solo expone el sufrimiento, si no que también ilumina la resiliencia y la esperanza que yacen en el corazón de la infortunada experiencia de Ernesto.

Del exilio y la pérdida: un viaje inesperado hacia lo desconocido

La introducción de la narrativa nos sumerge en un escenario simbólico cargado de significado: un aeropuerto, el punto de partida y llegada de historias, un crisol de transiciones y despedidas. Allí se teje la memoria de un niño, Ernesto, quien comparte los recuerdos de su primer viaje en avión. Sin embargo, lo que se anticipaba como una experiencia llena de asombro y novedad, se revela como el punto de partida de un exilio sin tiquete de regreso. No solo se evoca la pérdida de la inocencia infantil, sino que se establece el tono de la narrativa, marcada por un giro inesperado que altera irreversiblemente la vida del protagonista.

A su vez, esta historia se sumerge en la cotidianidad que atraviesan muchas familias en Colombia, donde el entorno del narrador se dedicaba incansablemente a promover el bien común, a partir del liderazgo y la construcción de tejido social en el barrio, que permitiera

mejorar la calidad de vida de los habitantes, desde la instauración de servicios públicos hasta lograr viviendas dignas para todos. No obstante, la violencia acecha y es un enemigo, que en ocasiones, es silencioso para atacar. Aquí es donde la tragedia para esta familia comienza: la madre y la tía de Ernesto son detenidas por militares, y la tía es entregada al grupo al margen de la ley, sumiéndola en la desaparición forzada. Esto conlleva a la desintegración familiar, cada uno de los integrantes debe migrar a distintos países, obligados a comenzar de nuevo como refugiados y buscar una mejor calidad de vida.

A su vez, en el relato, se destaca la profundidad del impacto del conflicto, revelando la pérdida no solo de la inocencia, sino también de la seguridad, la estabilidad y, sobre todo, de seres queridos, afectando la integridad física y emocional de las víctimas. Así como lo menciona White (2016, p. 4) cuando expresa que “un sentimiento de desolación personal y una fuerte culpabilidad en la persona” se puede desatar por todo lo vivido. De acuerdo con lo que refiere el autor, el papel funcional y las herramientas para la gestión emocional y afrontar los sentimientos de culpa, son fundamentales para poder atender a todo lo que estas situaciones conllevan y destruyen a nivel personal y familiar. Esto permite comprender un poco todo lo que concierne a las situaciones de violencia, las huellas que dejan y la afectación negativa en la vida de las víctimas.

Conexiones culturales y desafíos de identidad: preservar la esencia en tierras extrañas

En suma a lo anterior, el protagonista tiene el desafío existencial de cómo mantener conexiones culturales en tierras lejanas y, al mismo tiempo, enfrentar la complejidad de una identidad marcada por la dualidad del exilio. El relato revela la lucha constante por preservar la esencia cultural a través de la cotidianidad, cocinando al ritmo del joropo. Este acto se convierte

en un acto de resistencia contra la pérdida total de la identidad, una afirmación consciente de las raíces que, aunque distantes geográficamente, siguen siendo parte fundamental del ser. Ya tenía razón White (2016, p. 4) cuando mencionaba que “aun cuando enfrenten un trauma de gran magnitud, las personas tomarán las medidas necesarias para protegerse y preservar aquello a lo que le dan valor” y cocinar al ritmo del joropo es una forma de preservar esa identidad y esencia de su tierra natal.

Sin embargo, surge la cuestión existencial de cómo integrarse en sociedades que desde la niñez han representado amenazas constantes. La sensación de ser extranjero, de ser amenazado desde temprana edad, crea una disonancia emocional, donde la pertenencia se convierte en un anhelo elusivo. Aquí se destaca la complejidad de la identidad del exiliado, subrayando la lucha constante por encontrar un sentido de pertenencia en un mundo que a menudo lo ve como ajeno.

Resistencia, verdad y reclamación de identidad: desafiando la herencia impuesta

En este último segmento, el relato toma un giro hacia la resistencia y la afirmación de la propia identidad. La decisión valiente de regresar a Colombia y contar la verdad, emerge como un acto de resistencia contra la imposición de una herencia negativa. Se revela que aquellos que los expulsaron buscaban que la guerra y el odio fueran la herencia del narrador y su familia, una carga que desafían activamente, la narrativa se transforma en un llamado a la reclamación de la identidad, a ser reconocidos no por las amenazas o prejuicios, sino por las decisiones conscientes de aquellos que han vivido el exilio. La historia no solo vuelve para ser contada, sino para ser escuchada y compartida, buscando unir las voces de los desterrados con las memorias de aquellos que se quedaron. “Hay casos, incluso, en que las víctimas pueden dotar a su vida de un

nuevo significado e incluso desarrollar emociones positivas en situaciones muy estresantes”

Pelechano y Tedeschi y Calhoun (2007; 2004, como se citó en Echeburúa y De Corral, 2007).

Aquí se destaca la resiliencia del protagonista, su voluntad de construir un futuro diferente y su deseo de sumar todas las voces para evitar que el exilio se repita, construyendo así una verdad sin fronteras. En conclusión, cada subtítulo se convierte en un capítulo significativo que explora las complejidades del exilio, la pérdida, la identidad y la resistencia. La narrativa se convierte en un testimonio de la capacidad humana para enfrentar la adversidad, buscar la verdad y construir un futuro más esperanzador a pesar de todas las adversidades y lucha incesante por un territorio de paz y reconciliación.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas planteadas según el caso analizado

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo cree que la mudanza y la separación de su familia han cambiado la manera en que interactúan y se relacionan los miembros que ahora viven en diferentes países?	La perspectiva de White (2004) sobre la praxis psicosocial aborda la relación entre el individuo y su entorno, destacando que el sujeto está intrínsecamente ligado a su contexto. En el caso de Ernesto, se examina cómo la separación forzosa ha afectado no solo su experiencia personal, sino también la dinámica familiar en su conjunto. Se explora cómo esta ruptura ha impactado las relaciones y roles familiares, buscando entender las modificaciones en las percepciones de identidad tanto de Ernesto como de su familia. La praxis psicosocial propuesta por White (2004) invita a reflexionar sobre cómo las experiencias individuales se entrelazan con las estructuras sociales más amplias, indagando en cómo la separación ha influido en la construcción de la identidad de Ernesto en el ámbito familiar.
	¿Cómo cree que las dificultades que vivió su familia en Colombia han impactado en su relación con la comunidad en su nuevo país y cómo influyen esas experiencias en la	Las acciones psicosociales, según Baró (1993, 1990, citado en Villa, 2012), exploran el encuentro entre las dimensiones sociales y las experiencias individuales. La pregunta se enfoca en la relación de Ernesto con su nueva comunidad y en su esfera individual, especialmente en la construcción de su identidad. Baró aboga por un enfoque que conecta lo macroestructural y lo microestructural, analizando cómo las acciones psicosociales afectan la relación de Ernesto con la estructura social y su identidad. Al explorar su interacción con

construcción de su
identidad en esa
comunidad?

la comunidad, se indaga en las dinámicas sociales y su impacto en su vida diaria, proporcionando una base teórica sólida para entender las complejidades de las experiencias individuales en contextos de cambio y adaptación.

¿Cómo han influido los
aspectos de su cultura de
origen en preservar su
identidad durante el exilio
y la separación familiar?

Muchos sobrevivientes de experiencias traumáticas encuentran beneficios al enfrentar los cambios bruscos que estos sucesos provocan en sus vidas (Tedeschi y Calhoun, 2000). Las investigaciones actuales sugieren que las personas poseen una fortaleza subestimada por la Psicología en su capacidad natural para resistir y recuperarse de traumas (Bonanno, 2004).

En el contexto colombiano, algunas personas logran mantener su identidad en medio del exilio y la separación familiar, basándose en aspectos culturales compartidos. Colombia, conocida por su diversidad cultural y lingüística, ofrece diversas formas de preservar la conexión con la identidad. Mantener la lengua materna, participar en festivales y celebraciones tradicionales, disfrutar de la gastronomía colombiana y preservar las expresiones artesanales y tejidos tradicionales son estrategias valiosas. La clave para muchos radica en encontrar un equilibrio entre adoptar nuevas experiencias y conservar las raíces culturales.

Reflexivas

¿Cómo piensa que las dificultades y prejuicios desde su infancia han influido en su autoimagen, y hasta qué punto ha logrado superar esas percepciones a lo largo de tu vida?

Vera et al. (2006, p. 42) señalan que "muchos individuos que han experimentado eventos traumáticos descubren vías para obtener beneficios mediante su resistencia a los cambios drásticos que estos sucesos provocan en sus vidas" (Tedeschi y Calhoun, 2000). La pregunta plantea la oportunidad para que el protagonista comparta cómo ha enfrentado y desafiado los diversos acontecimientos que han marcado su vida.

Ernesto, como sobreviviente de traumas infantiles, ha experimentado la violencia en su vida temprana. La pregunta busca que reflexione sobre la manera en que ha afrontado y superado los impactos de estos sucesos a lo largo de su trayectoria. La investigación de Vera y sus colegas resalta la capacidad de las personas para encontrar beneficios a partir de la lucha contra los cambios bruscos generados por experiencias traumáticas. La pregunta no solo destaca la condición de supervivencia de Ernesto, sino que también busca explorar la resiliencia y la capacidad de transformación que ha desarrollado a lo largo de su vida. En lugar de centrarse únicamente en los eventos traumáticos, se enfoca en la narrativa de superación y las estrategias que ha empleado para enfrentar los desafíos.

¿De qué manera ha respondido o validado las expectativas y etiquetas que otros han impuesto sobre usted?

La indagación acerca de la evolución en la comprensión de la identidad y las pertenencias en la experiencia del exilio se enmarca en las concepciones de Mead (1932) y Carmona (2009) que exploran el ámbito psicosocial. Ambos académicos argumentan que las acciones que reconocen la subjetividad como un proceso emergente de la interacción social simbólica y la comunicación desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad.

En este contexto, la pregunta se sumerge en la comprensión de cómo las interacciones sociales y la comunicación simbólica no solo actúan como factores configuradores, sino que también desempeñan un papel activo en la transformación de las experiencias individuales de identidad y pertenencia en el contexto del exilio.

Se plantea la cuestión de cómo estas experiencias pueden enfrentar o reforzar las expectativas y etiquetas impuestas por otros durante el proceso de exilio. La intersección entre la construcción identitaria y las percepciones externas se convierte en un terreno crucial de exploración, donde se considera la complejidad de cómo la comunicación simbólica y las interacciones sociales pueden influir en la autodefinición y en la forma en que uno es percibido por la sociedad circundante.

¿Qué palabras reflexivas compartirías con comunidades que viven hoy en día lo mismo que pasaste de niño con el fin de ayudarles a reconstruir y fortalecer su dignidad?

Para Villa (2012) es importante tener esos lugares de apoyo mutuo, a construir juntos estrategias para mantenerse y no perder la dignidad incluso en las circunstancias más difíciles, para reconstruir y fortalecer la organización. Esto posibilita abordar la realidad como actores sociales y políticos, generando procesos para recuperar la memoria colectiva e histórica, identificando los elementos que los definen como colectividad, las narrativas y testimonios que dan significado a la comunidad, pero también a los individuos. La recuperación de la dignidad se logra mediante el empoderamiento personal y colectivo, involucrando procesos para desarrollar estrategias que refuercen la capacidad de enfrentar y superar las diversas situaciones límite (Martín-Baró, 1985; Martín Beristain, 2005, 2008; Villa, et al, 2007; Villa, 2009).

Estratégicas

Al querer contar la verdad sobre el exilio y la experiencia de tu familia, ¿Piensa que esa historia puede generar un impacto positivo en las conversaciones sociales, fomentando más empatía y comprensión entre distintas comunidades? ¿De qué manera?

La cuestión acerca de la narrativa del exilio y su influencia positiva en las interacciones sociales se vincula con la obra de Vera et al. (2006), que aborda el tema de la resiliencia. En este contexto, la capacidad de compartir la verdad sobre la experiencia del exilio y la resiliencia están interconectadas. Según Vera et al. (2006), la resiliencia implica la habilidad de mantener un funcionamiento adaptativo en situaciones críticas, y este concepto guarda relación con la idea de compartir narrativas de exilio.

La narrativa, al ser compartida, tiene el potencial de evidenciar la resiliencia tanto de la persona como de su familia. Este acto contribuye significativamente a una mayor comprensión y empatía en las conversaciones sociales. Al poner de manifiesto la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas, la narrativa del exilio no solo revela la complejidad de la experiencia, sino que también destaca la fortaleza emocional y adaptativa del individuo y su familia.

La intersección entre la resiliencia y la narrativa del exilio subraya la importancia de compartir estas experiencias para enriquecer el entendimiento mutuo entre diferentes comunidades. Al nutrir el diálogo con relatos auténticos, se crea un puente para construir conexiones más profundas y fomentar la empatía, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más comprensiva y solidaria.

¿Cómo piensa que su experiencia de refugiado, combinada con sus raíces colombianas, ha afectado su habilidad para construir puentes

La indagación sobre la conexión entre las raíces colombianas y la vida como refugiado se enmarca en la perspectiva de White (2016) en el contexto de la narración de historias de trauma. White (2016) resalta la importancia de brindar a las personas la oportunidad de expresar sus experiencias traumáticas,

culturales y promover la comprensión entre personas de diversos orígenes en su entorno actual?

subrayando cómo, cuando se sienten comprendidas y respaldadas, pueden relatar su historia de manera transformadora, revelando aspectos que antes no habían expresado.

En este contexto, la pregunta explora cómo la interrelación entre las raíces y la experiencia de refugiado puede haber influido en la capacidad del individuo para construir puentes culturales y fomentar la comprensión entre personas de diversos orígenes. La esencia radica en comprender cómo la narrativa de la experiencia, moldeada por la conexión con las raíces y el trauma del exilio, se convierte en una herramienta para forjar entendimiento y conexión cultural en el entorno actual del individuo.

¿Cómo cree que se puede garantizar un retorno seguro y digno para las personas afectadas por el conflicto armado en Colombia?

Según Valle (2012) Es importante señalar que una perspectiva o enfoque psicosocial abarca principios fundamentales como “dignidad, apoyo mutuo, solidaridad, vida con calidad, enfoque de derechos, género y desarrollo humano integral en salud mental” (p. 353). Teniendo en cuenta lo anterior es posible que Ernesto coincida en su respuesta con 1 o más elementos de estos mencionados. González & Villa (2012, como se citó en Valle, 2012) afirman que es esencial que todos estos marcos de acción se integren en los procesos que tienen el calificativo de psicosociales. Esto implica, a su vez, una acción centrada en la promoción de prácticas relacionales basadas en el reconocimiento y la valoración del ser humano en el proceso de construcción. Todos estos elementos interactúan de manera sistémica y son cruciales al abordar aspectos psicosociales. Cuando se refiere al acompañamiento psicosocial, se está

hablando de una posición que abarca no solo lo teórico y la intervención en sí, sino también un espacio ontológico, ético-político, epistemológico y metodológico.

Nota. Esta tabla refleja la formulación de nueve preguntas desde la mirada de entrevistadores del protagonista del relato de Ernesto.

Fuente. Autoría propia

Análisis, Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de la Masacre en El Salado

La masacre de El Salado fue un infortunado suceso que ocurrió en febrero de 2000 en Colombia. Entre el 16 y 22 de ese mes se vivió una de las peores masacres de la historia del país, perpetrada por las autodefensas unidas de Colombia (AUC) en el corregimiento de El Salado, corazón de los montes de María, Bolívar. Esta masacre fue un episodio brutal en el marco del conflicto armado colombiano que involucró a grupos paramilitares, guerrilleros y fuerzas del Estado. Durante varios días, los paramilitares cometieron atrocidades contra la población civil. Hombres, mujeres y niños fueron asesinados de manera indiscriminada, y se llevaron a cabo violaciones y saqueos.

Es por esto que, el análisis del texto revela una profunda exploración y da cuenta de los emergentes psicosociales, el impacto desde lo bio-psico-socio-cultural y los elementos simbólicos asociados con la violencia, resiliencia y transformación en la comunidad afectada.

Emergentes psicosociales identificados

Desde la perspectiva de los emergentes psicosociales, se identifican respuestas emocionales comunes a la violencia, como rabia, miedo, desesperación y tristeza, así como lo comparte Bello y Chaparro (2011, p. 78) “Las manifestaciones emocionales más comunes, originadas por el hecho violento son: la rabia, el miedo, la desesperación, el desánimo, la tristeza, la nostalgia, la angustia, el desamparo, la incertidumbre, etc.”

En el caso específico de la Masacre en El Salado, estas emociones se manifiestan en fenómenos como el trauma colectivo, donde la comunidad comparte las experiencias y la forma como éstas han afectado e impactado de manera negativa cada una de sus vidas, además de permitir evidenciar las marcas que deja la violencia en todas sus dimensiones.

De acuerdo con esto, Bello y Chaparro (2011) expresan los riesgos psicosociales emergentes, que puede llegarse a ocasionar en todas estas esferas a las víctimas, abordando diversas formas de violaciones a la dignidad humana, que incluyen el maltrato al propio cuerpo mediante torturas y violaciones, la afectación de la identidad a través de etnocidios, genocidios y violencias basadas en el género, así como la perturbación de los territorios y sus posesiones mediante desplazamientos forzados y confinamientos. Además, mencionan otras manifestaciones de menoscabo a la dignidad humana, como los asesinatos selectivos y las masacres, que atentan contra la vida misma.

Asimismo, el impacto y el trauma colectivo, asume otro emergente identificado, debido a que la población de El Salado, experimentó una masacre brutal que dejó secuelas psicológicas profundas en sus habitantes, generando un alto nivel de estrés postraumático, con la presencia de los recuerdos vividos, desconfianza y miedo persistente, esto afecta las relaciones interpersonales y la capacidad de reintegrarse a la sociedad. Por lo tanto, estos emergentes psicosociales muestran la complejidad de los impactos de la violencia en la vida cotidiana y el proceso socio histórico de las comunidades. Por un lado, la violencia puede generar impactos negativos significativos, como el trauma, el estrés, el desplazamiento forzado y los cambios en las relaciones y la dinámica social. Por otro lado, las comunidades también pueden mostrar una gran capacidad de resiliencia y reconstrucción, como ha sido el caso de la comunidad de El Salado. Es importante tener en cuenta que los emergentes psicosociales de la masacre de El Salado siguen presentes en la vida cotidiana de la comunidad, la cual continúa trabajando en la recuperación de las víctimas y en la construcción de un futuro más pacífico.

Impacto desde lo bio-psico-socio-cultural

En suma a lo anterior, desde la perspectiva bio-psico-socio-cultural, se evidencian impactos devastadores en diversas dimensiones. En el plano biológico, la violencia extrema deja secuelas físicas duraderas, mientras que, desde la perspectiva psicológica, las víctimas experimentan traumas emocionales persistentes, dolor por la pérdida de seres queridos y una sensación de abandono por parte de las autoridades. Desde el punto de vista sociocultural, el desplazamiento forzado se presenta como una consecuencia que afecta las estructuras sociales y culturales de la comunidad, generando estigma social y desintegración comunitaria.

(Schnitman, 2010) expresa que “en situaciones de conflictos político-armados la población civil resulta afectada de maneras muy dolorosas por el impacto de la violencia, que también fragmenta el tejido social.” (p. 51). De esta forma se menciona y establece que el impacto biológico, se relaciona con todas las lesiones físicas que sufrieron las víctimas, las cuales fueron asesinadas con armas de fuego, cuchillos y otros objetos contundentes, a nivel psicológico, el impacto de la masacre, se refiere a los problemas de salud mental que sufrieron las víctimas y sus familiares, donde a su vez, los sobrevivientes suelen experimentar síntomas de estrés postraumático, depresión, ansiedad y trastorno de estrés agudo, dificultando su capacidad para trabajar, estudiar y relacionarse con los demás. También la masacre de El Salado provocó el desplazamiento forzado de la mayoría de sus habitantes. Las personas desplazadas se vieron obligadas a abandonar sus hogares, sus tierras y sus pertenencias. El desplazamiento forzado tuvo un impacto negativo en la economía, la cultura y la identidad de la comunidad de El Salado

Elementos simbólicos asociados

En cuanto a los elementos simbólicos, se destacan los símbolos de violencia, resiliencia y transformación. El avión fantasma, los disparos y la orden de quemar el pueblo simbolizan la brutalidad y el terror sembrado por los perpetradores, mientras que el intento de retorno y la organización comunitaria representan la resiliencia de la comunidad frente a la adversidad. La limpieza de la maleza simboliza el proceso de curación y superación de la tragedia. Además, el relato desafía la estigmatización al compartir las experiencias de las víctimas, buscando transformar la narrativa y reclamar la humanidad que se les ha negado. El pedido de perdón y justicia, junto con el Registro Único de Víctimas, simbolizan el llamado a la transformación social y el reconocimiento de la magnitud del sufrimiento.

En conjunto, este análisis proporciona una visión holística de las consecuencias de la masacre, abordando las múltiples capas de impacto en la vida cotidiana y el tejido sociohistórico de la comunidad de El Salado. La narrativa revela no solo las secuelas inmediatas de la violencia, sino también la resistencia y la búsqueda activa de transformación por parte de la comunidad a lo largo del tiempo. Finalmente, se presentan a continuación una serie de estrategias psicosociales que permitan desarrollar recursos de afrontamiento y contribuyan a la transformación de las víctimas de la masacre de El Salado.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado, (Departamento de Bolívar) que Faciliten la Potenciación de Recursos de Afrontamiento a la Situación

Tabla 2

Estrategias psicosociales pobladores de El Salado

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Mirada al Futuro: Antes y Después	Para Rodríguez y Cantera (2016) “La fotointervención utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales.” Es por ello que se elige esta herramienta de acción psicosocial, ya que esto posibilita que la persona no se perciba como una víctima, sino como alguien que muestra resistencia y resiliencia frente a	Utilizar las imágenes capturadas antes y después de la intervención para promover la resiliencia psicológica y generar un sentimiento de esperanza en la comunidad de El Salado.	Fase 1: Preparación 1-2 semanas antes Fase 2: Captura de Imágenes "Antes" 1 semana Fase 3: Intervención y Cambios Físicos 2-3 semanas Fase 4: Captura de Imágenes "Después" 1 semana Fase 5: Creación de Narrativas e Historias 1 semana	Fase 1: Preparación (1-2 semanas antes) Semana 1: Planificación de la actividad y definición de roles. Identificación de los participantes clave en la comunidad. Obtención de permisos y recursos necesarios. Semana 2: Reclutamiento activo de participantes. Sesión informativa para explicar el propósito y los beneficios de la actividad.	La acción psicosocial "Mirada al Futuro: Antes y Después" mediante la foto intervención tiene el potencial de dejar un impacto significativo en la población de El Salado. Al involucrar a los habitantes en la documentación visual de su

situaciones opresivas y difíciles. También Rodríguez y Cantera (2016) comparten que los objetivos de la fotointervención son divulgar y poner en entredicho realidades sociales conflictivas; y crear conciencia acerca de los problemas sociales. Parte de lo que se espera lograr es esto, ya que en las fases finales se busca documentar todo y exponerlo con el fin de sensibilizar no solo a los habitantes de el Salado, sino a otras poblaciones de las realidades vividas en este sector. La idea es exponer a la comunidad del Salado a ver y analizar como en la

Fase 6: Exposición y Reflexión Comunitaria 1 semana
 Fase 7: Evaluación y Seguimiento 1-2 semanas después
 Para un total de 7 fases y 12 semanas equivalentes a 3 meses.

Entrenamiento básico en fotografía para aquellos que lo necesitan.
 Fase 2: Captura de Imágenes "Antes" (1 semana):
 Distribución de cámaras o dispositivos para la captura de fotos.
 Salida a campo para capturar imágenes representativas de la situación actual del pueblo.
 Construcción narrativa por los participantes de las fotografías tomadas.
 Fase 3: Intervención y Cambios Físicos (2-3 semanas):
 Lluvia de ideas para realizar cambios físicos y creativos a los lugares que se les tomaron fotos.
 Implementación de las ideas dadas por los mismos participantes con el fin de mejorar el aspecto del pueblo.
 Fase 4: Captura de Imágenes "Después" (1 semana):

propio entorno y en la planificación de mejoras, se promueve un sentido de propiedad y empoderamiento comunitario. La comparación visual entre el estado actual y el futuro planificado puede servir como un recordatorio tangible de la capacidad de la comunidad para recuperarse y construir un futuro más esperanzador, fomentando así la

actualidad se encuentra físicamente su pueblo, luego en la lluvia de ideas ellos mismos darán soluciones para ver mejor su lugar, su tierra, su hábita, ese que a pesar de tanto sufrimiento sigue siendo parte de sus vidas. Las acciones pueden ser quitar malesas de algunos lugares o caminos, pintar paredes con mensajes esperanzadores, reconstruir ciertos lugares emblemáticos del pueblo, etc. Sin embargo, se espera que ellos mismos sean los que fluyan en ideas de mejoramiento del lugar.

Al ver un antes de después sus mentes pueden quedar con el registro de lo

Nueva salida al campo para capturar imágenes después del mejoramiento realizado por los participantes mismos. Asegurar que cada participante tenga la oportunidad de contribuir.

Fase 5: Creación de Narrativas e Historias (1 semana):
Sesiones de grupo para seleccionar y organizar las imágenes. Creación de narrativas positivas para cada imagen o serie de imágenes.

Fase 6: Exposición y Reflexión Comunitaria (1 semana):
Creación de una exhibición física o digital con las imágenes y narrativas.

Evento comunitario para la inauguración de la exhibición.
Sesiones de reflexión grupal sobre el proceso y los cambios.

Fase 7: Evaluación y Seguimiento (1-2 semanas después):

resiliencia. Además, la colaboración en la actividad puede fortalecer los lazos sociales entre los habitantes, al trabajar juntos hacia un objetivo común y promover un sentido de unidad en la reconstrucción de su comunidad.

logrado y con ello quedan motivados a que aún hay futuro por delante.

Beristain (2005, como se citó en Carrillo, 2003) afirma que una de las acciones de carácter psicosocial son las estrategias de reconstrucción del ámbito social y cultural. La fotointervención ayuda a una nueva vista de los sucedido, dejando reflexión y análisis por medio de la toma de fotos y sus distintas narrativas.

Sesiones de retroalimentación para evaluar la eficacia y la recepción de la actividad.

Identificación de áreas de mejora y oportunidades futuras.

Salado Resiliente	La estrategia "Salado Resiliente" se basa en la construcción social de la realidad, desde el fortalecimiento de la resiliencia psicosocial en	Facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento en la comunidad del	Diagnóstico Participativo (2 meses): Realizar talleres y encuentros participativos para identificar las principales fuentes de estrés y las fortalezas	Talleres Formativos: Habilidades de afrontamiento. Comunicación efectiva. Fortalecimiento de la autoestima y la autoeficacia. Grupos de Apoyo:	La acción psicosocial "Salado resiliente", busca a partir de las herramientas de
--------------------------	---	--	--	--	--

<p>la comunidad del Salado. Es importante resaltar que la resiliencia se define como la capacidad de enfrentar, superar y aprender de las adversidades, promoviendo la adaptación y el fortalecimiento individual y comunitario. La estrategia busca empoderar a los pobladores para que utilicen sus propios recursos, sociales y emocionales en la gestión de situaciones difíciles. Además de fortalecer la construcción del tejido social, desde la acción participativa en cada uno de los espacios programados. Es por esto</p>	<p>Salado, promoviendo la resiliencia individual y colectiva.</p>	<p>comunitarias, a su vez, recopilar datos sobre las experiencias pasadas de la comunidad en situaciones adversas. Para esto se implementa un ejercicio de cartografía y árbol de problemas. Diseño y Planificación (3 meses): Desarrollar talleres formativos sobre resiliencia y recursos de afrontamiento. También diseñar estrategias específicas basadas en las necesidades y características identificadas durante el diagnóstico. Implementación (6 meses): Ejecutar talleres regulares sobre habilidades de afrontamiento, manejo del estrés y fortalecimiento</p>	<p>Establecer reuniones regulares para compartir experiencias y estrategias de afrontamiento. Promover la solidaridad y el apoyo mutuo dentro de la comunidad. Recursos Digitales: Desarrollar material educativo accesible en línea para reforzar las habilidades aprendidas.</p>	<p>intervención y abordaje, partiendo de la estrategia de la construcción social la transformación de estos escenarios de violencia y dolor a los que fueron expuestos los habitantes de la comunidad del Salado. Con esto, se pretende fortalecer los lazos y el tejido social de la comunidad, la instauración de espacios de acompañamiento y apoyo psicosocial, el</p>
---	---	--	--	--

que, para Berger y Luckman (1968), este proceso de construcción social de la realidad, también valida la espera e inserción del nuevo sujeto humano en ese mundo preconcebido

emocional. Facilitar la creación de grupos de apoyo comunitario para compartir experiencias y estrategias, esto con el fin de crear tejido social en la comunidad.

Monitoreo y Evaluación (1 año): Evaluar el progreso mediante indicadores cualitativos y cuantitativos.

Ajustar la estrategia según los resultados y las necesidades emergentes.

Siempre brindando espacios de acompañamiento psicosocial a toda la población, reduciendo riesgos de vulneración de derechos.

desarrollo de una comunidad conocedora de su historia y participativa en la reconstrucción de procesos de paz.

Estrategia psicosocial para la memoria histórica y la justicia	<p>El conflicto armado en Colombia ha dejado un profundo impacto en la sociedad, dejando un legado de violencia, dolor y sufrimiento. Las víctimas de este conflicto han sido invisibilizadas y silenciadas durante mucho tiempo, pero los esfuerzos de memoria colectiva y atención a las víctimas buscan darles voz y construir una narrativa compartida del conflicto. Villa (2014) sostiene que la memoria y las historias de vida son fundamentales para la transformación subjetiva de las víctimas del conflicto armado. La estrategia psicosocial para la memoria histórica y la justicia se basa en el</p>	<p>Fomentar la justicia, la verdad y la reconciliación a través del reconocimiento de los hechos. Se busca que las víctimas del conflicto armado puedan narrar sus historias, participar en procesos legales y de justicia, y promover la sensibilización sobre la importancia de la memoria histórica.</p>	<p>Fase 1 (3 meses): Talleres de testimonios y documentación de la memoria histórica. Fase 2 (6 meses): Participación en procesos legales y de justicia. Fase 3 (en curso): Eventos y actividades de sensibilización.</p>	<p>Las acciones que se implementarán en cada fase son las siguientes: Fase 1 Capacitación en narración de testimonios Recopilación de testimonios orales y escritos Creación de un archivo de memoria histórica Fase 2 Acompañamiento a las víctimas en procesos legales y de justicia Asesoría legal y psicológica Fase 3 Eventos comunitarios para conmemorar y reflexionar sobre el conflicto armado Difusión de la memoria histórica a través de los medios de comunicación.</p>	<p>El impacto deseado de esta estrategia es el siguiente: Contribución a la verdad, reparación y prevención de futuras violencias La recopilación de testimonios permitirá conocer la verdad sobre el conflicto armado y las violaciones de derechos humanos cometidas. La participación de las víctimas en procesos legales y de justicia contribuirá a su reparación y a la</p>
---	---	---	---	--	--

reconocimiento de la importancia de la memoria como herramienta para la justicia, la verdad y la reconciliación. Molinares y Orozco (2020) analizan el papel de la memoria colectiva en la construcción de la paz. Los autores sostienen que la memoria colectiva es un elemento esencial para la reconciliación, ya que permite a las sociedades reconocer y enfrentar su pasado violento. La memoria permite a las víctimas contar sus historias, dar testimonio de los hechos y exigir justicia. También puede ayudar a construir una sociedad más justa e inclusiva, al reconocer las

construcción de una sociedad más justa. La sensibilización sobre la importancia de la memoria histórica ayudará a prevenir futuras violencias. Empoderamiento a través de la historia La narración de las historias de las víctimas les permitirá recuperar su voz y su dignidad. La participación en procesos legales y de justicia les permitirá exigir

violaciones de derechos
humanos y las injusticias
cometidas.

justicia y
reparación.
La sensibilización
sobre la
importancia de la
memoria histórica
les permitirá
empoderarse y
participar
activamente en la
construcción de la
paz.

Nota. Estrategias psicosociales para potenciar los recursos de afrontamiento de los pobladores de El Salado.

Fuente. Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en el Paso 3 del Diplomado

El presente documento utiliza la metodología Photovoice para poner de manifiesto diversas situaciones de violencia que han tenido lugar en distintas localidades del territorio colombiano. La diversidad geográfica de los miembros del grupo ha permitido abordar una amplia variedad de situaciones en contextos diversos, utilizando tanto imágenes como narraciones para describir la violencia como un fenómeno que afecta profundamente a las personas en distintas maneras.

En cada una de las fotografías y las narraciones generadas, se reflejan diferentes manifestaciones de la violencia, proporcionando información detallada sobre las experiencias y los impactos de esta violencia. Estos impactos no se limitan únicamente a la integridad física de las personas, sino que abarcan también su bienestar psicológico y social. Es a través de esta metodología que se revelan los aspectos ocultos y subjetivos de la violencia, que no siempre son visibles en una primera mirada superficial, cada imagen y relato se convierten en ventanas a realidades que, aunque diversas en su manifestación, comparten la característica de causar un daño significativo en las vidas de aquellos que las experimentan. Estas fotografías y narraciones constituyen una poderosa herramienta para dar voz a las víctimas de la violencia, resaltando la importancia de la empatía y la solidaridad en la búsqueda de soluciones para enfrentar este complejo problema.

En conjunto, este documento no solo documenta las diferentes expresiones de la violencia en Colombia, sino que también plantea interrogantes sobre las causas subyacentes y las posibles soluciones, promoviendo un diálogo crítico y la concienciación de la sociedad sobre la urgente necesidad de abordar y erradicar la violencia en todas sus dimensiones.

Montoya (2020) señala que el uso de la metodología de Foto-voz proporciona una herramienta poderosa para la identificación de localidades vulnerables, lo que a su vez contribuye a fortalecer la voz y el poder individual de los participantes a través de la combinación de imágenes y narrativas. La narración de problemáticas utilizando esta metodología permite expresar cuestiones que a menudo son desatendidas, al aprovechar el potencial comunicativo inherente a las imágenes y expandir la conciencia de las necesidades de la comunidad. Las fotografías brindan a los participantes la capacidad de describir las visiones y preocupaciones de diferentes grupos de población, plasmando sus reflexiones y perspectivas personales de manera altamente creativa. La experiencia de Foto Voz se erige como un ejercicio crítico de gran relevancia, que subraya su valiosa contribución, al tiempo que exige un examen minucioso de sus resultados, todo ello en el contexto de una nación que ha sido profundamente afectada por la violencia. Cantera (2010) aboga por la utilización de la fotografía como una herramienta esencial para sensibilizar a la sociedad acerca de los problemas sociales que la aquejan, mientras que Sanz (2007) fortalece la noción de que las imágenes pueden servir como instrumentos poderosos para la denuncia de cuestiones de relevancia social. La documentación y análisis de las imágenes y narraciones recopiladas en este ejercicio se tornan fundamentales para comprender una realidad compleja y marcada por la violencia que ha afectado profundamente a nuestra nación.

Las imágenes generadas por los participantes en esta experiencia constituyen un testimonio profundamente conmovedor de las diversas facetas de la violencia en nuestro país. A través del poder de la cámara, se logra dar visibilidad a las heridas físicas y emocionales, así como a las secuelas que perduran en aquellos que han enfrentado la violencia en sus vidas. Estas

imágenes no se limitan a plasmar los momentos de crisis y conflicto, sino que también capturan la resiliencia y la tenaz búsqueda de soluciones por parte de quienes han sido afectados.

Montoya (2020) expone que la utilización de la metodología de Foto-voz brinda la oportunidad de discernir con mayor claridad las zonas geográficas y comunidades vulnerables, lo cual se traduce en un fortalecimiento significativo del poder y la voz individual de los participantes, mediante la combinación de imágenes y narrativas. Esta metodología permite abordar problemáticas desde una perspectiva más permisiva y, a su vez, amplifica la concienciación acerca de las necesidades de la comunidad. Las fotografías facultan a los participantes para describir las visiones y preocupaciones de diversas poblaciones, plasmando sus reflexiones y perspectivas personales de manera excepcionalmente creativa. La cuestión de la violencia es inicialmente abordada desde una perspectiva externa, pero tras el análisis de las imágenes, se promueve un cuestionamiento más profundo que busca establecer conexiones con las estructuras sociales subyacentes. En este sentido, la foto intervención favorece “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno” (Cantera, 2010, p. 932)

Las imágenes capturadas en los municipios de Bucaramanga, Vélez Santander, Barrancabermeja, Ocaña en Norte de Santander, y en el contexto de la migración de venezolanos hacia Colombia, son un testimonio gráfico de la destrucción, el sufrimiento y, simultáneamente, la inquebrantable fortaleza de aquellos que han experimentado estos momentos de gran dificultad. Cada una de estas imágenes arroja una intensa luz sobre los profundos impactos que la violencia ha tenido en la población local, recordándonos la imperante importancia de la empatía, la solidaridad y la necesidad de buscar soluciones efectivas para poner fin a la violencia en todas sus manifestaciones.

A través de las narraciones fotográficas de las integrantes del grupo, se ha revelado un mosaico de experiencias profundamente impactantes relacionadas con la violencia en diversos rincones de Colombia. En Vélez, Santander, se exploró un sombrío episodio de feminicidio en la apacible vereda Ejidos de Vélez, donde una mujer de 31 años perdió la vida a manos de su pareja sentimental, culminando de manera desgarradora con la vida de dos inocentes niñas de 4 y 6 años. En Bucaramanga, Santander, se destapó la sombra de la violencia criminal y la delincuencia que se cierne sobre el Barrio San Francisco, generando un clima constante de miedo e inseguridad entre sus habitantes. La frontera de Cúcuta ha sido testigo de una avalancha de refugiados que huyen de la violencia, la inseguridad y la angustia de la falta de alimentos, lo que ha deteriorado significativamente la calidad de vida de aquellos que se ven forzados a emigrar. En el Barrio Cortijillo, Barrancabermeja, Santander, se ha testificado el impacto de la violencia de género y la violencia intrafamiliar, dejando una huella de tragedia familiar, causando consternación y repudio en la comunidad. La ciudad de Ocaña, en el departamento de Norte de Santander, es un lugar marcado por la violencia y la presencia de grupos armados paramilitares, donde un paro de campesinos en 2013 derivó en actos de violencia y pérdida de vidas, lo que continúa afectando profundamente a la población, generando temor, desconfianza y angustia. Estas historias, desde distintos puntos de Colombia, componen un testimonio colectivo que resalta la complejidad de la violencia en el país y subraya la urgente necesidad de abordar y erradicar la violencia en todas sus dimensiones. Estas imágenes trascienden su función meramente documental, al convertirse en un urgente llamado a la reflexión y a la acción. Nos recuerdan la responsabilidad colectiva que compartimos como sociedad, instándonos a emprender esfuerzos decididos en la construcción de un futuro en el que la violencia ceda su lugar a la paz, la justicia y la reconciliación.

Estos casos constituyen un recordatorio sumamente elocuente de la relevancia de la empatía, la interdependencia y la formación de redes de apoyo, especialmente en contextos sumamente desafiantes. Sirven como evidencia de que, incluso en medio de circunstancias adversas, las personas poseen la capacidad de unirse, brindarse apoyo mutuo y hallar estrategias para afrontar las situaciones más complejas.

El enfoque narrativo se revela como una herramienta de gran valía, al permitirnos situar diversas manifestaciones de la violencia dentro del contexto subjetivo de las víctimas. A lo largo de esta actividad, se abre la oportunidad de formular interrogantes y examinar estrategias de intervención psicosocial, apoyándonos en los aspectos emergentes a nivel social, con el propósito de fomentar el bienestar comunitario. Bonano, Wortman y Kalman (2002) afirman: “La resiliencia es la capacidad que tienen las personas de resistir el suceso y rehacerse del mismo” (p. 42). Este texto es una clara evidencia de las acciones de afrontamiento y superación personal que han fortalecido la autoestima, así como su capacidad para contribuir al bienestar tanto individual como colectivo. White (2016) afirma: “Los pasos que toman las personas para buscar prevenir o modificar el trauma y sus efectos, estos pasos que tienen que ver con esfuerzos por conservar y preservar lo que es precioso para las personas a pesar del trauma, son formadas por ciertos conocimientos acerca de la vida y las destrezas de vida” (p.30).

En entornos afectados por la violencia social, las imágenes y narrativas desempeñan un papel fundamental al procurar recuperar la memoria histórica y rendir homenaje a las víctimas. Esto no solo constituye un acto de respeto hacia aquellos que han sufrido, sino que también simboliza un llamado a la memoria, a la resistencia y a la resolución de las comunidades para no olvidar y perseguir la justicia. A través de estas imágenes y narrativas, emergen historias de

individuos y colectivos que han triunfado sobre la adversidad. Estas narraciones de superación pueden servir como inspiradores ejemplos de resiliencia en medio de la violencia y los desafíos.

La violencia, en su esencia, representa un fenómeno de inmensa complejidad que puede ser abordado desde múltiples perspectivas simbólicas y subjetivas. Es un medio que, con frecuencia, se emplea con el propósito de ejercer poder y control sobre individuos o colectivos vulnerables, manifestando así dimensiones de dominación y opresión que permea las estructuras sociales. Esta manifestación de violencia conlleva consigo la infligencia de dolor y sufrimiento a las víctimas, generando una serie de impactos negativos que resuenan en lo más profundo de sus vidas. Paralelamente, la violencia tiende a suscitar una profunda empatía y simpatía en quienes son testigos de sus efectos o conocen de cerca las experiencias de las víctimas. Es crucial comprender que la violencia es un fenómeno multifacético que trasciende sus manifestaciones evidentes y físicas, arraigándose en la psicología y en el tejido mismo de la sociedad. La violencia no se limita a los actos brutales, sino que se manifiesta también en formas más sutiles y simbólicas, como el abuso emocional, la exclusión social, la discriminación, y la marginación, que pueden ser igualmente destructivas en sus consecuencias. La violencia es, por tanto, un desafío complejo y multifacético que exige un enfoque holístico para su comprensión y erradicación. La toma de conciencia de sus dimensiones subjetivas y simbólicas es esencial para abordar la raíz de este problema y trabajar hacia la construcción de una sociedad en la que la empatía, la igualdad y la justicia sean los pilares fundamentales. La empatía hacia las víctimas de la violencia y la simpatía por su lucha por la recuperación y la justicia son elementos cruciales en el camino hacia la erradicación de la violencia en todas sus formas.

La percepción de la violencia varía según el contexto cultural, ya que las normas, valores y creencias culturales influyen en la forma en que las personas interpretan y responden a los

actos violentos. Lo que puede ser considerado como violencia en una cultura, podría ser visto como un comportamiento aceptable en otra. Esta variabilidad cultural subraya la importancia de un enfoque relativo a la violencia, teniendo en cuenta la diversidad de perspectivas culturales y la necesidad de abordar el problema de manera sensible y contextualizada. Además del contexto cultural, el entorno social y las experiencias personales juegan un papel clave en la percepción de la violencia. Las personas que han sido expuestas a la violencia en su entorno cercano o que han experimentado traumas personales pueden tener una sensibilidad más aguda hacia el tema y pueden ser más proclives a identificar y condenar actos violentos en comparación con aquellos que han tenido experiencias limitadas con la violencia.

La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas

La imagen y la narrativa son dos poderosos dinamizadores que tienen la capacidad única de infundir vida a los recuerdos, convirtiéndolos en memorias vibrantes y perdurables. Estas dos formas de expresión artística tienen el don de capturar la esencia de momentos, personas y lugares, llevando consigo la magia de la experiencia humana. La imagen, con su capacidad visual inmediata, tiene el poder de atrapar la esencia de un instante en un solo cuadro. Cada detalle, cada matiz de luz y sombra, se convierte en un testigo silencioso de la realidad que alguna vez fue. Las imágenes pueden evocar emociones, despertar nostalgia y transportarnos en el tiempo. Una simple fotografía puede desencadenar un torrente de recuerdos, reviviendo momentos que de otro modo podrían perderse en la neblina del pasado.

La narrativa, por otro lado, es un tejido de palabras que da vida a las historias. Ya sea a través de la escritura o la oralidad, la narrativa tiene el poder de crear mundos enteros en la mente del receptor. Las palabras son como puentes que conectan el presente con el pasado, tejiendo una red de significado que da forma a nuestras experiencias. Una historia bien contada tiene el poder de immortalizar momentos, personajes y eventos, dotándolos de una existencia eterna en la memoria colectiva, cuando la imagen y la narrativa se entrelazan, se crea una sinergia única. Una fotografía puede contar una historia, y una historia puede pintar imágenes en la mente del oyente o lector. Juntas, estas formas de expresión se convierten en guardianes de memorias vivas, preservando la riqueza de la experiencia humana para las generaciones futuras.

En este maravilloso baile entre lo visual y lo verbal, las memorias cobran vida de una manera única y trascendental. La imagen y la narrativa se convierten en aliadas que trascienden el tiempo, permitiendo que los recuerdos perduren, se compartan y se transmitan de generación

en generación. Así, la riqueza de nuestra historia se preserva, no solo en la fría objetividad de los hechos, sino en la cálida y viva narrativa que los envuelve, y en las imágenes que capturan la esencia misma de lo que significa ser humano, dentro de las ventajas de la presentación de la fotografía y la narrativa, está la posibilidad que otorga de expresar no solo el sentir, sino imágenes sensibles de las experiencias, contribuyendo al reconocimiento de los fenómenos históricos y acercando a la comunidad observadora a una realidad en la cual todos de alguna manera están involucrados, pues aportan a la reincorporación de una población que en muchas oportunidades ha sido marginada, “percibir el mundo desde el punto de vista de los marginados, los menos representados y de las poblaciones vulnerables, lo cual incrementa el poder y voz individual de los participantes a través de las imágenes y las narrativas” (Montoya, 2020).

"La combinación entre la imagen y la narrativa desempeña un papel crucial al revitalizar recuerdos en nuestra mente. Estos dos elementos actúan en sinergia para dinamizar y dar vida a nuestras memorias, creando una experiencia que perdura en el tiempo. La imagen, al capturar momentos visuales, y la narrativa, al tejer historias que los contextualizan, colaboran de manera armoniosa para mantener vivas nuestras memorias. Juntas, estas expresiones artísticas se convierten en catalizadores que reavivan y preservan los momentos más significativos de nuestras vidas, proporcionando una conexión duradera con nuestro propio pasado".

Recursos de afrontamiento

"La capacidad para enfrentar situaciones difíciles se ve potenciada por el uso de recursos que involucran imágenes narrativas, los cuales actúan como dinamizadores de recuerdos vivos. Estos recursos de afrontamiento encuentran su fuerza en la combinación de elementos visuales y narrativos, permitiendo no solo gestionar desafíos, sino también revitalizar y mantener activas las

memorias. La interacción entre imágenes evocadoras y narrativas significativas se convierte así en una herramienta poderosa para afrontar experiencias pasadas, proporcionando un medio enriquecedor y reflexivo para procesar y dar sentido a las vivencias personales."

Los recursos de afrontamiento desempeñan un papel esencial cuando se aborda el tema de las imágenes narrativas como impulsores de memorias vivas, estas herramientas no solo se limitan a enfrentar desafíos emocionales, sino que también se convierten en facilitadores para la gestión y el enriquecimiento de nuestras experiencias a través de la intersección entre imágenes y narrativas, la capacidad de interpretar imágenes narrativas se presenta como un recurso fundamental, la habilidad para analizar visualmente una escena y comprender la narrativa subyacente proporciona una plataforma para la reflexión y el procesamiento de recuerdos, esta competencia no solo amplía nuestra apreciación estética, sino que también estimula la evocación de recuerdos con mayor claridad. "Esta habilidad de buscar significado a eventos estresantes y conectar con recursos internos para solucionar el problema es denominada resiliencia por Davis (2002), citado por Rodríguez y Cantera (2016, p. 940),

Otro recurso significativo es la práctica de la escritura reflexiva en torno a las imágenes. La capacidad de articular las emociones, pensamientos y conexiones personales derivadas de una imagen narrativa brinda un medio poderoso para interiorizar y dinamizar las memorias asociadas, este proceso de expresión escrita se convierte en un acto terapéutico, permitiendo que las experiencias se integren más profundamente en la conciencia y se vuelvan más perdurables. Además, la creación activa de narrativas visuales a través de la propia expresión artística se erige como un recurso creativo y sanador. Pinturas, fotografías o collages personales pueden servir como medios para representar y procesar experiencias pasadas, consolidando así los recuerdos de manera tangible y personal. los recursos de afrontamiento en el contexto de las imágenes

narrativas como dinamizadores de memorias vivas se manifiestan a través de la interpretación visual, la escritura reflexiva y la creación artística, estas herramientas no solo nos permiten enfrentar los desafíos emocionales asociados con los recuerdos, sino que también transforman la experiencia en un proceso activo de autodescubrimiento y enriquecimiento personal.

Link: Experiencia Foto – Voz

<https://www.youtube.com/watch?v=9VJ8ervNIZ4>

Figura 1

"Tiempos de Lucha: El Paro Campesino en Acción"



Fuente. Autoría Propia

Figura 2

“Entre la Esperanza y la Adversidad”



Fuente. Autoría Propia

Figura 3

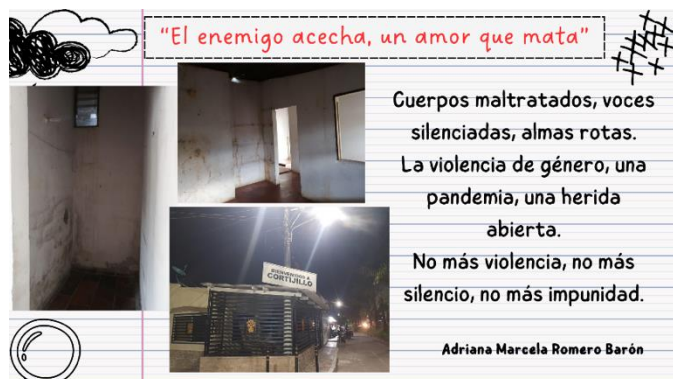
“El silencio de la violencia y las cicatrices del dolor”



Fuente. Autoría Propia

Figura 4

“El enemigo acecha, un amor que mata”



Fuente. Autoría Propia

Figura 5

"Fila de Esperanza"



Fuente. Autoría Propia

Conclusiones

La historia de Colombia está marcada por un oscuro legado de muertes, desapariciones, masacres y migraciones forzadas, con intentos sistemáticos de menoscabar la dignidad de aquellos considerados enemigos del Estado. El conflicto armado interno ha propiciado actos atroces que impactan los derechos humanos y el derecho internacional humanitario (Bello, 2010, p.11). Es crucial reflexionar sobre las lecciones aprendidas en la exploración de memorias locales. La persistencia de la violencia deja marcas indelebles, generando un dolor difícil de superar. Es esencial que los afectados adopten una postura de supervivientes para construir un futuro positivo.

La supervivencia en Colombia es difícil, con personas afectadas buscando refugio, abandonando pertenencias y libertad para proteger a sus familias. La desconfianza en regiones habitadas por forajidos, que inspiran miedo y dolor, es común. La extorsión y la muerte son recurrentes en el conflicto armado.

El análisis discursivo emerge como herramienta para comprender cómo las víctimas construyen su identidad, siendo útil para políticas públicas. La actividad ha sido intrigante para quienes experimentaron la violencia, ofreciendo oportunidad de regresar a lugares difíciles y despertando emociones de perdón y resiliencia. Aunque desafiante, es viable con apoyo de familiares, amigos y terapeutas. La inmersión en el tema ha avivado una conciencia más profunda hacia las realidades, reconociendo la complejidad de las experiencias y la necesidad de abordar no solo manifestaciones externas, sino también implicaciones psicológicas y sociales.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pp. 59-63.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Brayhan Arevalo Meneses, «Grupo de Memoria Histórica (GMH), ¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad, Imprenta Nacional, Bogotá, 2013», Revista Historia y Justicia [En línea], 2 | 2014, Publicado el 30 octubre 2014, consultado el 24 noviembre 2020. URL: <http://journals.openedition.org/rhj/6237>; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.6237>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Carrillo, C. (2003). Acompañamiento psicosocial a víctimas de violaciones a los derechos humanos. Experiencia de COFAVIC, principios, importancia y estrategias psicológicas para el abordaje. Recuperado de:
<https://principiosdepsicoterapia.files.wordpress.com/2013/12/atencic3b3n-psicosocial-avc3adctimas-04-dic.ppt>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). Informe general del conflicto armado y sus efectos. Bogotá, Colombia: CNMH.
https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf

Molinares, V., y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72–89. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4>

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 45, pp. 15-49.
<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>

Peter Berger & Thomas Luckman. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1968 (Título original en inglés: *The social construction of reality*, Zuleta, Silvia, tr.).

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia.
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx>

?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site

- Villa, D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? En el ágora usb, vol. 12, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 349-365
- Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de Víctimas/Sobrevivientes del conflicto armado colombiano. El Ágora USB, 14(1), 37–60. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21500/16578031.119>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Enlace Video Experiencia Foto Voz. Los emergentes psicosociales de nuestra región “Santander y Norte de Santander”

<https://www.youtube.com/watch?v=9VJ8ervNIZ4>